



P P C
✚



Edificar una vida juntos

Preparación inmediata al sacramento del Matrimonio



Presentación: El sacramento del Matrimonio, vocación al amor	3
Construir sobre roca firme: creer en Jesús y vivir su Evangelio	5
El valor de la persona humana: somos personas antes que esposos	13
El noviazgo: conocer al otro para amarlo tal como es	19
La sexualidad humana: diferentes sí, pero complementarios	27
El amor: donación de sí y encuentro para construir un Nosotros	35
El Matrimonio – sacramento: amor exclusivo y fiel en el amor de Cristo	41
Paternidad y maternidad responsable: acoger, unidos, el don de una nueva vida	47
Comunicación conyugal: comunicarse es dialogar, compartir y cultivar el amor	55
Administrar juntos los bienes: hacer acuerdos y negociar es ganar – ganar	63
Plan de vida conyugal: proyectar nuestro futuro, juntos	71
La celebración del Matrimonio – sacramento: preparar nuestro gran día	79
Anexos	85
Siglas y abreviaturas	95



El sacramento del Matrimonio, vocación al amor

Estimados novios:

Para la fe cristiana, el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad. La Iglesia se preocupa de brindar acompañamiento a quienes emprenden este camino; desea ayudarlos a descubrir la belleza y la grandeza de la vocación al amor y la vocación al servicio de la vida.

La comunidad cristiana se propone acompañar los distintos momentos del proceso vocacional del sacramento del Matrimonio: las etapas previas o remotas, las inmediatas y, también, la vida de los cónyuges. Con este material se da un paso muy significativo en dicho esfuerzo, al dar herramientas para la etapa inmediata, atendiendo así también a una de las necesidades señaladas en el Directorio Pastoral para el Sacramento del Matrimonio, que presenté a la comunidad arquidiocesana el año pasado.

El Matrimonio es vocación y sacramento, requiere de ustedes discernimiento, formación humana y conciencia de fe. La preparación para celebrarlo es de gran importancia, constituye un momento providencial en el que Dios los llama e invita a descubrir y valorar esta vocación. Pide de ustedes disposición para recorrer un proceso de profundización de la fe, los invita a comprender el significado del amor responsable y maduro de la comunidad de vida y amor que será su familia.

Las consideraciones contenidas en este cuaderno se fundamentan en la dignidad de la persona y los invita a vivir el proceso de formación para el Matrimonio, desde la opción por Jesús y su Evangelio:

- Contribuye a descubrir y fortalecer su fe, tomar decisiones firmes y conscientes.
- Invita a reflexionar temas como: noviazgo, sexualidad humana, amor, sacramento.
- Propicia conocer algunos elementos indispensables en la vida de los esposos: diálogo, comunicación, administración de los bienes, relaciones con la familia política.
- Facilita los medios para que diseñen un plan de vida conyugal y se preparen para la celebración del sacramento.

Se trata de un proceso por el que fortalecerán su fe, se reconocerán a sí mismos, y crecerán en el amor a su pareja, tomando decisiones en el camino.

Los invito a participar activamente, con disponibilidad y entrega, y a compartir sus experiencias de vida para que estas metas sean llevadas a cabo con éxito.

Confío en que la información y la formación que aquí se presentan ayudarán a lograr una visión del sacramento del Matrimonio, como fundamento de una familia cristiana. Con este aporte nuestra Iglesia arquidiocesana se pone en la dinámica señalada por el papa Francisco, quien nos ha invitado a preparar el próximo sínodo de los obispos, del cual la consulta se ha iniciado con el documento: “Los desafíos pastorales sobre la familia en el contexto de la evangelización”.

Que la Sagrada Familia ilumine esta travesía que están ustedes por iniciar, viviendo su fe en el Señor Jesús mediante el sacramento del Matrimonio.

Curia del Arzobispado de México, a los cinco días del mes de febrero, solemnidad de san Felipe de Jesús.

Su hermano y amigo:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Norberto Cardenal Rivera Carrera". The signature is fluid and cursive, with the first name being the most prominent.

Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México



Construir sobre la roca firme:

creer en Jesús y vivir su Evangelio

Por la fe confío y tengo esperanza...



Lo que pretendemos...

- ◉ Reconocer que la fe da sentido y esperanza para casarse por la Iglesia.
 - ◉ Descubrir que la fe cristiana es un don de Dios que consiste en aceptar los valores de Jesús y vivir su Evangelio.
- 





Comenzamos el camino

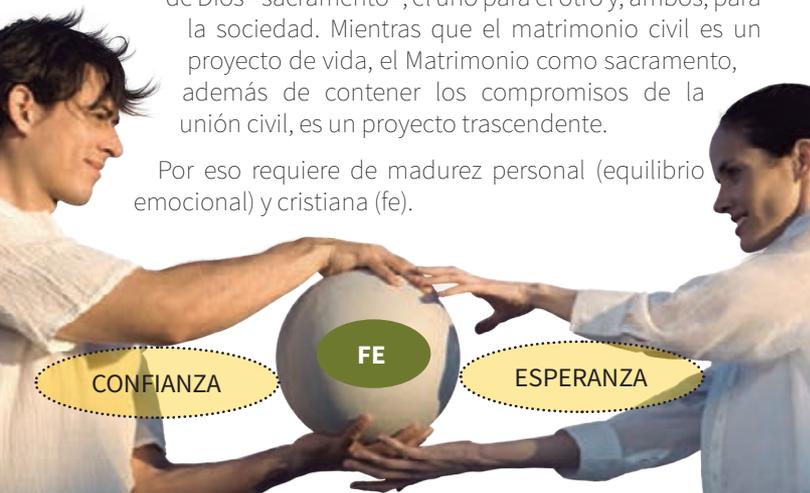
Una decisión importante

Casarse es una decisión importante en la vida; no es juego, ni un acto realizado porque sea natural, social o convencional.

Contratar matrimonio es mucho más, porque impacta la vida de dos personas que desean entregarse. La opción ha de hacerse de manera libre, consciente, reflexiva y valorada.

El Matrimonio por la Iglesia tiene un gran sentido de fe. No es solo pedir la bendición y protección de Dios, como a una casa, un coche o algún objeto religioso; es un compromiso de dos personas con Dios, que quieren ser presencia suya, signos de Dios –sacramento–, el uno para el otro y, ambos, para la sociedad. Mientras que el matrimonio civil es un proyecto de vida, el Matrimonio como sacramento, además de contener los compromisos de la unión civil, es un proyecto trascendente.

Por eso requiere de madurez personal (equilibrio emocional) y cristiana (fe).



CONFIANZA

FE

ESPERANZA



Tu amor nos ilumina

La fe es creer que se tiene lo que se espera, aunque no se vea

La fe es el fundamento de lo que se espera y la prueba de lo que no se ve. Por ella obtuvieron nuestros antepasados la aprobación de Dios. La fe es la que nos hace comprender que el mundo ha sido formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible proviene de lo invisible. Por la fe Abrahán, obediente a la llamada divina, salió hacia una tierra que iba a recibir en posesión, y salió sin saber a dónde iba. Vivió así porque esperaba una ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Carta a los Hebreos 11,1-3.8.10



Con la mirada atenta

Elegir la base para el Matrimonio

Alejandro y Daniela, después de un año de noviazgo, decidieron vivir juntos. Son jóvenes profesionistas, exitosos en lo laboral y felices en su relación de pareja.

La formación familiar de Alejandro lo hace pensar en casarse por la Iglesia; desea la protección de Dios y la bendición de su relación, además no quiere ser señalado por vivir en unión libre.

En cambio a Daniela las cuestiones religiosas le son indiferentes. Pero considera aceptar la propuesta de Alejandro para casarse porque lo ama. Además, le han informado que puede recibir el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

➤ Reflexionamos:

- ¿Qué motivaciones tienen Alejandro y Daniela para decidir casarse por la Iglesia?
- ¿Cuál es su nivel de fe? ¿Cuáles son las consecuencias si se casan o no por la Iglesia?
- ¿Qué recomendarías a esta pareja?
- ¿Decidiste casarte por la Iglesia, cuáles son tus motivos?
- ¿Por qué consideras necesaria la fe para casarse por la Iglesia?

Caminamos y aprendemos



La fe, cimiento firme del sacramento del Matrimonio

Venimos porque deseamos casarnos por la Iglesia, por tanto, desde la fe. Las personas tenemos diferente nivel de fe. Algunos poseemos una fe madura y personalizada; otros la hemos interiorizado poco. Nos conformamos con una fe infantil, recibida en la catequesis para la Primera Comuni3n, para muchos es la 3nica. Necesitamos de una fe en desarrollo. Sin fe e intenci3n de seguir fortaleci3ndola posiblemente ser3a mejor posponer la decisi3n de casarnos por la Iglesia, y reflexionar con mucha seriedad los motivos para dar este paso.

¿Qué es la fe?

Tener fe en una persona es confiar en ella: en su honestidad y verdad, sabiendo que no seremos enga3ados. Cuando esta fe se refiere a Dios, no solo creemos en «algo», sino en Alguien. Los cristianos tenemos fe en Dios porque Jes3s nos ha dicho:

«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por m3» (Jn 14,6).

¿Cómo tener fe?

Nadie puede decretar ni imponer la fe, ésta es un don de Dios que brota del encuentro con Jesús. A este respecto el papa Benedicto XVI nos dice:

No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. (Deus caritas est I).

Así lo vivieron los primeros discípulos y discípulas; todos los que se encontraron con él quedaron impactados de su persona y quisieron seguirlo.

El don maravilloso de la fe se caracteriza porque es:

- ◉ **Gratuita.** La fe es un regalo de Dios, nos da la gracia y capacidad para aceptar muchas realidades que superan el entendimiento, como: la vida eterna, la Resurrección, el poder del amor y del perdón, casarse «para siempre»... Tener fe es confiar, por encima de toda duda, que lo que viene de Dios es cierto y bueno.
- ◉ **Búsqueda.** La fe no se reduce a sentimientos o emociones, ni es algo



irracional o absurdo, que hay que aceptar sin buscar su significado profundo. La fe también es racional, implica el esfuerzo de encontrar el sentido. El papa Juan Pablo II nos dijo:

«La fe es adhesión a Dios en el claroscuro del misterio; sin embargo es también búsqueda con el deseo de conocer más y mejor la verdad revelada».

- ◉ **Confianza y acción.** La fe, además de confianza en las verdades que Dios nos da, implica adherirnos a la Palabra de Cristo y entregarnos a él, esforzamos por actuar y vivir como nos pide. Su voluntad es que nos amemos unos a otros con un amor hecho obras (cf. Jn 15,17).
 - ◉ **Luz.** El papa Francisco afirma que la fe no es absolutamente clara; si lo fuera, ya no sería fe. Es como la luz de los faros de un auto en la noche: parte queda iluminada, otra grande permanece en tinieblas, pero la luz del coche ilumina y nos ayuda a saber por dónde dirigirnos. La fe es una luz que nos orienta para saber conducirnos (cf. *Lumen fidei* 4).
- En conclusión, para nosotros los cristianos, la fe es:
- Creer en Jesús.
 - Aceptar su proyecto de amor y salvación: el Reino.
 - Vivir su Evangelio, haciendo coincidir nuestros intereses, pensamientos y anhelos con los de Él.

¿Y el Matrimonio?

Casarse en la fe es edificar un matrimonio sobre roca firme, implica:



- Dar respuesta a la llamada de Dios que nos invita a ir más allá de nosotros mismos para darle cabida en nuestro matrimonio.
- Estar dispuestos a vivir en pareja los valores que Jesús nos enseña: amar, servir, ser fieles, perdonar, construir su Reino... , ser signos de su amor, a través de la alianza matrimonial.
- Comprometernos a crecer en la fe; caminar, primero como individuos y luego como pareja, en el seguimiento de Jesucristo, incorporándonos a la vida de la Iglesia.
- Orar, meditar la Palabra de Dios, frecuentar los sacramentos de la Eucaristía y Reconciliación.
- Aceptar que no podemos saberlo todo, confiar en que el Señor nos ayudará a que la relación esté llena de amor y bendiciones; caminar en el Señor, comprender el sentido del dolor y el sufrimiento.

Pidamos a Dios continuar creciendo en el don de la fe. Jesús, ante la petición dudosa de un padre que le pedía la curación de su hijo, responde:

«¿Qué es eso de «si puedes»? Todo es posible para el que tiene fe. El padre del niño gritó al instante:

¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!» (Mc 9,23-24).



Manos a la obra



➤ Reflexiona de manera personal:

- ⦿ Para mí, ¿qué es la fe?

- ⦿ ¿Qué me hace aceptar o rechazar la fe?

- ⦿ ¿He vivido una experiencia de encuentro con Cristo? ¿Cuál fue el resultado?

- ⦿ ¿Me gustaría crecer en la fe y conocer más acerca de Jesús?

☉ ¿Cómo me gustaría vivir mi Matrimonio cristiano?

➔ **En pareja, compartan las respuestas:**

☉ Coincidimos en:

☉ Debemos platicar y tomar acuerdos sobre:





Comenzamos el camino

Somos personas únicas

El concepto de persona recoge lo específico del ser hombre o mujer. Es una realidad que está por encima de cualquier otra condición particular del individuo: sexo, raza, color, edad, nacionalidad, religión...

El amor, sentimiento que nos llama a encontrarnos con otro ser humano para formar una comunidad de vida, precisa reconocernos plenamente como personas individuales. Buscamos a alguien, no por estar incompletos, sino porque llevamos en nuestra propia naturaleza la capacidad de interrelación, donación y entrega. La integridad personal fundamenta la plenitud en la pareja. La felicidad conyugal emana del interior; así, para que una relación funcione, es necesario actuar como personas plenas, únicas e irrepitibles, valorarnos como el ser maravilloso que somos. De esta manera lograremos valorar al “otro significativo”.



Tu amor nos ilumina



A imagen de Dios los creó: varón y mujer...

Entonces dijo Dios:

—Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios diciéndoles:

—Creczan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra.

Génesis 1,26-28

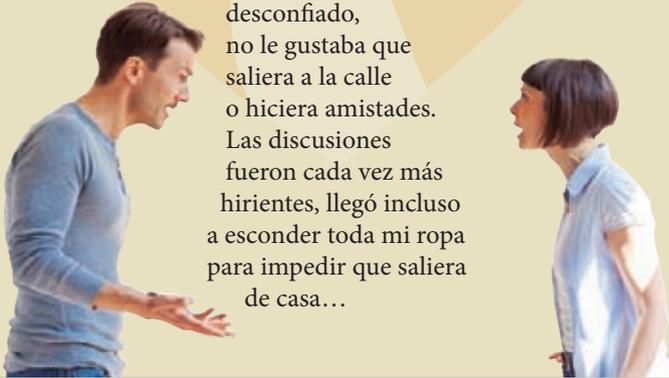


Con la mirada atenta

Un inicio complicado

Me casé después de un noviazgo largo. Sabía que mi novio era celoso pero nunca imaginé lo que viviría en el matrimonio. Mi esposo empezó a mostrarse cada vez más desconfiado,

no le gustaba que saliera a la calle o hiciera amistades. Las discusiones fueron cada vez más hirientes, llegó incluso a esconder toda mi ropa para impedir que saliera de casa...



➤ Reflexionamos:

- ¿Se respeta la dignidad de la otra persona?
- ¿Qué dimensiones, facultades o capacidades de la persona se obstaculizan o niegan?
- ¿Qué aspectos necesita trabajar una persona celosa?

Caminamos y aprendemos



¿Quiénes somos?

La persona no es «algo», sino «alguien». Preguntarnos por el ser humano es interrogarnos sobre nosotros mismos. La respuesta es vital, de ella depende el concepto y valor que tengamos de nosotros y de nuestra pareja.

El Génesis afirma que «*Dios [creó] a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó (Gn 1,27)*». ¿Qué significa esto?

- Somos semejantes a Dios, tenemos cualidades que Él mismo posee:
 - Inteligencia, capacidad para conocer, discernir y formular juicios, buscar la verdad.
 - Voluntad, capacidad de querer, tender hacia el bien, lo que nos perfecciona y conviene.
 - Libertad, facultad para decidir.
 - Amor, cualidad que más nos asemeja a Dios, porque Él es Amor (cf. 1 Jn 4,7-8).

Somos administradores

- ◉ En nombre de Dios presidimos y administramos la Creación, sin que ello nos autorice a destruirla:
- ◉ Les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra (...); y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento; y a todos los animales del campo, a las aves del cielo y a todos los seres vivos que se mueven por la tierra (cf. Gn 1,29-30).

Somos cuerpo y alma

Los seres humanos somos corpóreo-espirituales. La Biblia expresa esta realidad cuando afirma que *«Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y fue un ser viviente»* (cf. Gn 2,7). Significa que somos:

- ◉ Alma, por nuestra interioridad y profundidad.
- ◉ Cuerpo, hace visible la interioridad en el tiempo y espacio; participa de la dignidad de la «imagen de Dios».

Debemos valorar ambas dimensiones en nosotros; cultivar nuestra interioridad y respetar el cuerpo.

La dignidad humana es especial

Cada uno posee la experiencia y autoconciencia de ser persona: me experimento como un «yo» singular e irrepetible; los demás están frente a mí como un «tú». Ser personas nos hace plenamente relacionales: con Dios, nosotros mismos, nuestra pareja, los demás seres humanos y la Creación. No existe

otra persona igual a mí, con la misma historia, cualidades y percepción del mundo. Soy único(a) e irrepetible, un valor absoluto. Mi dignidad humana es inviolable porque «soy para Dios», es decir, estoy llamado a la «comunidad con Él». Aquí radica el secreto de la dignidad humana.

Cada persona es valiosa para Dios:

«¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que cuides de él? Lo hiciste apenas inferior a un dios...; le diste poder sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies.» (Sal 8,4-7).

Jesús confirma el valor absoluto de la persona al defenderla y promover una vida más humana, justa, fraterna, plena, aceptar incluso la muerte por esta causa (cf. Jn 3,16).



Ser imagen y semejanza de Dios afirma la igualdad fundamental entre los seres humanos. Por eso cualquier atentado contra un ser humano es transgresión contra Dios (cf. Gn 4,9-10; 9,6). La dignidad humana no se pierde; toda persona es merecedora de aprecio, amor y respeto, independientemente de su raza, sexo, edad, cultura, religión; características físicas, mentales, intelectuales, o su manera de actuar.

Existen diversas formas de agresión contra la dignidad humana.

ATENTADOS CONTRA...	EJEMPLOS
La vida	Aborto, suicidio, homicidio, eutanasia, violencia, miseria, hambre, injusticia . . .
La libertad	Afán de dominio, obligar al otro a hacer algo contra su voluntad, egoísmo . . .
La intimidad	Invasión a la intimidad de las personas, calumnia, murmuración, chisme, falta de lealtad, insensibilidad e indiferencia.
La imagen del ser humano	Pornografía, machismo, estereotipos . . .



ELEGIR CON LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

Los hombres y mujeres hemos de actuar según nuestra dignidad. El respeto a la propia dignidad es la base para respetar la de nuestra pareja.

El proceso de vivir como persona

Los seres humanos poseemos múltiples posibilidades de autorrealización y perfeccionamiento; de nosotros depende estancarnos o crecer, elegir caminos que deshumanizan o llevan a la plenitud. Nadie decide nuestro «destino» por nosotros. Cada quien es libre y construye su propia historia, es responsable de sus decisiones y de la pareja que elige para compartir su vida.

El proceso de personalizarnos requiere: descubrirnos, crecer, humanizarnos, ser cada vez más libres; conquistarnos a nosotros mismos por el cultivo de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad.

Manos a la obra



⇒ Reflexiona de manera personal:

- ⦿ ¿Me reconozco como persona única e irrepetible, en qué lo demuestro?

- ⦿ ¿Respeto la dignidad de mi pareja, en qué lo noto?

- ⦿ ¿En qué aspectos me siento valorado y respetado por mi pareja?

- ⦿ ¿En qué aspectos me gustaría que mi pareja me valorara más?

- ⦿ ¿Considero ser una persona libre y responsable, en camino de autorrealización, en qué lo manifiesto?

⇒ En pareja

- ⦿ Dialoguen las respuestas a las preguntas anteriores.
- ⦿ Escriban los acuerdos que permitirán mejorar y fortalecer su relación.

Queridos novios:

El Matrimonio es vocación y sacramento, requiere discernimiento, formación humana y conciencia de fe. La preparación para celebrarlo es de gran importancia, constituye un momento providencial en el que Dios los llama e invita a descubrir y valorar esta vocación. Pide de ustedes disposición para recorrer un proceso de profundización de la fe, los invita a comprender el significado del amor responsable y maduro de la comunidad de vida y amor que será su familia. Las consideraciones contenidas en este cuaderno se fundamentan en la dignidad de la persona y los invitan a vivir el proceso de formación para el Matrimonio, desde la opción por Jesús y su Evangelio:

- Contribuye a descubrir y fortalecer su fe, tomar decisiones firmes y conscientes.
- Invita a reflexionar temas como: noviazgo, sexualidad humana, amor, sacramento.
- Propicia conocer algunos elementos indispensables en la vida de los esposos: diálogo, comunicación, administración de los bienes, relaciones con la familia política.
- Facilita los medios para que diseñen un plan de vida conyugal y se preparen para la celebración del sacramento.